



Dossier

La enseñanza de las humanidades: aproximaciones metodológicas

Enseñanza participativa y cogestiva: la experiencia de los Seminarios Participativos

Clotilde Benavides Murillo
Universidad de Costa Rica
clotty2008@hotmail.com

Jáiro Núñez Moya
Universidad de Costa Rica
jairol.nunez@ucr.ac.cr

Recibido: 1 de octubre de 2016
Aceptado: 8 de noviembre de 2016

Resumen

El presente artículo trata acerca de las experiencias de trabajo que los autores han tenido como docentes en los Seminarios Participativos, opción metodológica del Curso Integrado de Humanidades que ofrece la Escuela de Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica. Para ello revisa esta modalidad de trabajo, su conceptualización y la metodología que desde 1974 se ha utilizado.

A través de ejemplos, los autores buscan visualizar la manera en la cual se lleva a cabo la enseñanza participativa y cogestiva, por medio de la importancia de la aplicación de la teoría, el análisis crítico y la argumentación.

El trabajo de los Seminarios permite gestar un posicionamiento con respecto a la realidad, superando lo memorístico y el deseo manifiesto en los estudiantes de obtener una lectura por parte del docente, al impulsar la reflexión y la interiorización del conocimiento.

La idea de los autores es rescatar el aporte que la enseñanza participativa y cogestiva provee, al convertir a los y las estudiantes más que en espectadores, en protagonistas del abordaje de la realidad política, social y económica, del contexto cultural en el que como futuros profesionales se desenvolverán.

Palabras clave

cogestión; enseñanza; humanidades; participación; realidad social; seminarios participativos



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Joint and Involve Teaching: The Experience of Participatory Seminars

Abstract

This article is about work experiences that the authors have had as teachers in participatory seminars a methodological option of humanities courses given by the General Studies at the University of Costa Rica. The paper reviews this teaching method, a conceptualization and methodology that has been used since 1974.

Through examples, the authors seek to visualize how course take joint and involve teaching, across of the importance of the application of theory, critical analysis and use of arguments.

The work in seminars allows to generate a position in reference to reality, surpassing the routine and the stated desire among students to get a help by the teacher, to encourage reflection and internalization of knowledge.

The aim of the authors is to rescue the contribution that this kind of teaching has given to make the students be more than just spectators, but protagonists of addressing political, social and economic reality, the cultural context in which as future professionals they will unfold.

Keywords

joint; teaching; humanities; involves; social reality; seminar course;

Introducción

Las Humanidades y los Estudios Generales son hoy más necesarios que nunca. El sistema económico tiende a propiciar una formación técnica encaminada a satisfacer las demandas del mercado, en detrimento de la conformación de una cultura general y una sensibilidad que le permita al ser humano, más allá de ejercer una profesión, realizarse como persona.

A este respecto, y siguiendo a Peter Drucker (1992), el aporte del humanismo actual no debe concentrarse sólo en construir un puente al pasado, sino ver una sociedad poscapitalista donde se necesita una persona instruida universal, que sea capaz de usar el saber más que para aplicarlo al presente para moldear su futuro.



Por ello, la visión que apunta Drucker (1992) compromete la educación humanística en un mundo globalizado e implica que: “Convertir los saberes en saber requiere que los que retienen los saberes, los especialistas, asuman la responsabilidad de hacer que tanto ellos como su área de saber sea **COMPENSIBLE.**” (p. 179, mayúsculas en el original). Esa comprensión debe procurarse en las Humanidades con el fin de proveer herramientas teórico-conceptuales con las que los y las estudiantes puedan debatir o afianzar argumentaciones críticas.

En ese sentido, la Educación General Universitaria le posibilita a los y las estudiantes ser partícipes no sólo de una formación con la cual obtienen la posibilidad de aspirar a un trabajo, sino ser consciente de que con la misma contribuyen a un mundo en el que otras personas son depositarias de sus acciones, de su reconocimiento y de su respeto. Conciencia necesaria para que los especialistas puedan hacer comprensibles en contexto los saberes propios de su formación.

El Curso Integrado de Humanidades de la Universidad de Costa Rica es una ventana a la Educación General, cuyo aporte se centra en formar ciudadanos conocedores de su realidad, que puedan enfrentar el mundo desde diversas ópticas, mejorando la pertinencia y la calidad de su contribución profesional a la sociedad.

Los Seminarios Participativos, como opción metodológica del Curso Integrado de Humanidades, se insertan en la razón de ser de la Universidad. Con una forma de trabajo particular, a lo largo de los últimos 42 años han potenciado el desarrollo de herramientas a través de la enseñanza participativa y cogestiva.

La experiencia docente en esta modalidad de enseñanza muestra que la relación con los y las estudiantes que ingresan a la Universidad, y el trabajo de temáticas cercanas a la realidad nacional y latinoamericana, potencian el desarrollo de un pensamiento crítico, el cual se gesta por medio de diferentes actividades participativas. Éstas experiencias merecen ser rescatadas como contribución al



conocimiento de la labor académica que se realiza en la Escuela de Estudios Generales, y es el propósito del presente trabajo.

Los Seminarios Participativos

Según el Estatuto Orgánico, Capítulo X, Art. 119, la Escuela de Estudios Generales es una "...unidad académica interdisciplinaria de las áreas de Artes y Letras, y de Ciencias Básicas, y de la Facultad de Ciencias Sociales", y dentro de sus funciones están "...desarrollar y coordinar los programas correspondientes a los primeros niveles del Sistema de Educación General, procurando ofrecer al estudiante distintas opciones." (Art. 120, inciso b, Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica).

De esta manera la Escuela de Estudios Generales se enmarca en el proyecto de Universidad que constituye la Universidad de Costa Rica, la cual busca "contribuir con las transformaciones que la sociedad necesita para el logro del bien común, mediante una política dirigida a la consecución de una justicia social, de equidad, de desarrollo integral, de la libertad plena y de la total independencia de nuestro pueblo." (Artículo 3, Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica).

La Escuela de Estudios Generales desde sus inicios ha mantenido un conjunto de disciplinas básicas (Comunicación y Lenguaje, Filosofía y Pensamiento, Historia de la Cultura), y una constante proyección humanística cultural y de Acción Social. Las Humanidades buscan una formación integral, y en pleno siglo XXI es importante enfatizar que el nuevo humanismo ha sobrepasado los límites del humanismo clásico. Hoy se nos reta a formar desde la educación superior, de manera constante, un profesional con sólida formación social y académica, seguro de sí mismo, de su entorno, responsable y solidario, justo y veraz (Contreras, 2009; Chinchilla, 2011). Esta características, propiciadas por el currículo de la Escuela, le permiten a los y las estudiantes enfrentarse a la lógica del capital, la cultura del consumismo voraz, la violencia ilimitada, la relación con otros culturales, la convivencia con los grandes



avances científicos-tecnológicos, y así mejorar su calidad de vida, desarrollarse como ciudadano y replantearse su misión en/con la sociedad.

Pese al aporte reflexivo y crítico, el tema de los Estudios Generales ha sido, es y será controversial y consustancial a la Universidad. Por ello deben seguir siendo parte fundamental de la estructura, para el logro de un profesional con una actitud decidida hacia la cultura humanística y conocedor de su entorno social. Así se ha expresado en los diferentes congresos, evaluaciones, replanteamientos curriculares etc., coincidiendo con un fuerte convencimiento de que el modelo de los Estudios Generales debe mantenerse y adecuarse al momento histórico (Karpinsky, 1982; Teoría de los Estudios Generales, 2002; Soto, 2007; Contreras, 2009; Chinchilla, 2011).

Los Estudios Generales –a lo largo de los años- se han catalogado también como complejos y polémicos, logrando afianzarse desde su proyecto original como Departamento hasta la constitución en Escuela y los constantes planteamientos en el tiempo por transformarse en Facultad (Karpinsky, 1982; Teoría de los Estudios Generales, 2002; Soto, 2007; Contreras, 2009; Chinchilla, 2011; Espinoza, 2013).

Esta Escuela tiene una oferta diversa y compleja, ofrece distintas modalidades de estudios: la opción regular y la opción de seminario participativo del Curso Integrado de Humanidades; además de diferentes opciones que varían entre cursos, talleres, repertorios y seminarios, en las áreas de Sociología, Arte, Biología y Físico-Matemática.

En 1957, se determinó el nacimiento de los Estudios Generales como parte medular de la reforma universitaria, donde se consigna la primacía del ser humano, la exaltación de los valores esencialmente humanos y el ideal de cultura humanística que han de anteponerse siempre a la especialización profesional (Soto, 2007; Contreras, 2009; Chinchilla, 2011).

Por otra parte, las Reformas de 1973 permitieron romper la “unidad monolítica de la concepción metodológica y conceptual de 1957 para abrir el paso a su plan experimental que fue apoyado por Isaac Felipe Azofeifa y llevado a cabo bajo la



coordinación del Lic. Raúl Torres Martínez, chileno de origen, quien organizó la opción participativa (Seminarios Participativos), lo cual implicó la utilización de una metodología sustitutiva de la lección magistral por el trabajo en equipo y, una apertura a la pluralidad programática frente a los programas comunes de la “Opción Regular.” (Karpinsky, 1982, p. 119).

Este panorama nos ubica en relación con el desarrollo de la Unidad Académica dedicada la Educación General en la Universidad de Costa Rica; una Escuela plural, con visiones y perspectivas de abordaje múltiples, que enriquecen la formación universitaria y potencian una sensibilización humana desde los primeros años de carrera.

Conceptualización de los Seminarios Participativos

Los Seminarios Participativos corresponden a la “opción participativa” del Curso Integrado de Humanidades. En ellos, los estudiantes son llevados a experimentar la libertad creadora, potenciando su capacidad de expresión, reflexión crítica, apreciación estética y convivencia, entre otros (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998).

El alcance de los propósitos de los Seminarios se logra gracias a distintas vertientes programáticas, que apuntan en lo fundamental a los efectos humanos del progreso; la problemática del hombre y su ambiente; el análisis de las distintas concepciones políticas; los rasgos que tipifican al ser latinoamericano y las peculiaridades de la cultura nacional (Karpinsky, 1982).

Si bien las temáticas y las materias que conforman los Seminarios han variado en el tiempo, la estructura de cuatro materias se conserva. Comunicación y Lenguaje, Filosofía y Pensamiento e Historia de la Cultura, se hacen acompañar de una cuarta materia, sea una Actividad Artística o un Repertorio, quienes trabajan desde una perspectiva interdisciplinaria, entendida como el trabajo que realizan varias disciplinas sobre un mismo objeto de estudio.





De este modo, “la convergencia de varias disciplinas sobre un segmento de la realidad, permite, desde luego, ampliar el objeto observado [...] se estable un nexo, la amplitud de comprensión será efectiva, y el resultado de la experiencia trascenderá la suma de logros parciales que podrían ser obtenidos con el estudio de cada una de las características del objeto que interesan a las disciplinas particulares.” (Escuela de Estudios Generales, 1975, p. 25).

El abordaje metodológico se realiza desde una pedagogía educativa que mantiene los roles y estatus de estudiantes y profesores para realizar un trabajo común, cooperativo, solidario, integrado e interdisciplinario, permitiendo reorientar y modificar el programa según sea necesario.

En esta modalidad, el educando le asiste la oportunidad de tener un papel protagónico en el proceso educativo, con potencial para adquirir y compartir nuevas experiencias, que le permiten generar opiniones propias y aceptar la de compañeros, compañeras, y respetarlas. De manera que dentro de esta modalidad “el alumno realiza su investigación de acuerdo con un proceso conjunto a partir de lecturas y actividades o acciones previas y su posterior confrontación con la realidad, lo que lo lleva a un comportamiento interactivo y necesario para la función educativa.”. (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998, p.13). Aquí la lectura es un elemento clave para el conocimiento temático lo que les sirve para argumentar académicamente y participar de la discusión en clase.

Por eso, en los Seminarios Participativos el eje fundamental es la participación de todos los involucrados en el proceso, generando una metodología en la que “el conjunto de estrategias [son] utilizadas para lograr los objetivos del proceso de enseñanza-aprendizaje...”. (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998, p.17). Desde esta posición epistemológica va a configurarse un modelo de acercamiento a la realidad, que actúa como una especie de pauta o matriz amplia y abstracta, en la cual caben los procedimientos y técnicas más específicas que se vinculan con la lógica del quehacer educativo desde una determinada concepción (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998). Para ello se utilizan



diferentes actividades, se buscan estrategias pertinentes de acuerdo a las temáticas que se abordan, e implica una reflexión constante por parte de los docentes de la dinámica que se establece de acuerdo con la identidad de cada Seminario.

En los Seminarios se requiere precisar bien esta metodología por su contenido multifacético y complejo, de manera que método y teoría deben estar intrínsecamente relacionadas. El resultado de la relación entre teoría y práctica debe ser una metodología participativa que desde la cogestión educativa guíe el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo la investigación un elemento rector y distintivo en el desarrollo programático.

La enseñanza participativa y cogestiva

La cogestión en el proceso de enseñanza-aprendizaje es una actividad común que se retroalimenta entre los participantes del proceso (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998). La interacción simétrica entre docentes y estudiantes, viene a propiciar un cambio en el modo tradicional del proceso de enseñanza en el cual el docente es quien maneja el conocimiento.

Los Seminarios Participativos parten de una concepción de enseñanza desde la cogestión como co-determinación, la cual se orienta a una autoridad común, generando una práctica educativa sustentada en principios democráticos de participación y libertad. El proceso educativo no privilegia a ninguno de los participantes, sino que más bien opera con base en el estímulo y principios orientadores que permiten la adquisición de estrategias y conceptos que puedan ser aplicados a la realidad y redunden en un aprendizaje significativo.

Esta cogestión educativa en su modalidad cogestionaria demanda del docente, un trabajo de planificación sujeto a modificaciones conjuntas entre educadores y educandos, revisión y actualización de los métodos y formas de enseñanza. Esto implica que en tal dinámica, los profesores deben estar dispuestos a deponer su tradicional papel de autoridad, colocarse en el lugar del otro y asumir



al estudiante como un ser psico-social. Además, es clave tener disposición para trabajar en un equipo interdisciplinario (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998).

La dinámica particular de los Seminarios Participativos sostiene un modelo de enseñanza-aprendizaje que busca a partir de la metodología implementada desde 1974, gestar una toma de consciencia por parte de los y las estudiantes, la cual se afiance en una perspectiva autodidacta y en la concreción práctica de la labor teórica (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1978). Apunta Contreras (2009) que el principal objetivo del trabajo cogestivo es éste: "...preparar a los estudiantes para que sean autodidácticos y para la educación permanente, [lo cual se logra] al asignarles una parte importante del proceso educativo." (p.42).

Por ello la participación y la cogestión deben ser vistas como dos caras de la misma moneda, en el sentido que uno conduce al otro y están intrínsecamente determinados. La participación debe abonar al enriquecimiento argumentativo y crítico, la cogestión garantiza la participación de los y las involucrados en el proceso y su compromiso. Al respecto, el Seminario de Métodos y Programas de la Escuela de Estudios Generales de 1975 indica: "se propone denominar "metodología participativa" a la que se emplee en las opciones integradas de Estudios Generales. Por tal, deben entenderse los métodos y técnicas utilizadas para la puesta en práctica de una pedagogía centrada en la relación Profesor-Alumno, esto es, una pedagogía de cogestión educativa." (1975, p. 66).

Una enseñanza participativa y cogestiva, se orienta de acuerdo con los pilares fundamentales de la Academia: la Docencia, la Investigación y la Acción Social. En la Docencia la responsabilidad académica es fundamental para la práctica del saber y del hacer, para generar una relación armónica y de crecimiento apropiado en los actores participantes. Con la investigación se logra ampliar los horizontes del conocimiento a través de una labor intelectual que consiste en el ejercicio del pensamiento crítico y la búsqueda constante de nuevas formas de conocimiento.



La Acción Social por su parte, constituye en la Universidad de Costa Rica, la culminación del quehacer académico y debe ser una consecuencia lógica y natural del proceso participativo de cogestión educativo. Proyecta de un modo crítico y creativo los resultados del quehacer académico hacia la comunidad nacional, especialmente los más vulnerables de nuestra sociedad. Esta es una práctica invaluable que articula el conocimiento adquirido en la Academia y promueve la interacción social entre actores de estratos variados. LA Acción Social sensibiliza a los jóvenes en relación con su futuro quehacer profesional y el involucramiento social. Sin embargo, es necesario precisar, que la práctica de las 20 horas en Acción Social que se propuso originalmente en los Seminarios Participativos, y aún la sola difusión del conocimiento a la comunidad, ha sido abandonada en la mayoría de los Seminarios por diversas razones. Pese a estos cambios, se sostiene que "...en lo que concierne a la Docencia, la Investigación y la Acción Social, hace que la teoría y la práctica marchen de la mano en la búsqueda de un ser consciente, crítico, analítico y comprometido socialmente, dentro de un profundo sentido humanístico". (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998, p.39).

Abordaje metodológico y articulación de los cursos

El planteamiento de la cogestión se operacionaliza en los Seminarios a través de una metodología donde los actores involucrados deben comprometerse y responsabilizarse, para lo cual se han definido los siguientes principios orientadores: integración, interdisciplinariedad, evaluación permanente, criticidad y creatividad (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1978, Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998).

La integración se asocia a una función educativa totalizadora, que incorpora la organización del trabajo de los profesores y el trabajo en equipo de los y las estudiantes. Además de la integración de las materias por medio de los contenidos programáticos (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1978). Todos los



métodos y técnicas se dirigen a la construcción de una experiencia común, que fortalezca la discusión y la incorporación de criterios para el abordaje del tema del curso.

Del lado de la integración está el aporte interdisciplinario ya referido, a través del cual cada una de las cuatro materias que integran el Seminario tratan el tema del curso. “Los SEMINARIOS PARTICIPATIVOS se caracterizan por la conformación de equipos docentes provenientes de diversas disciplinas, lo que constituye un factor fundamental para llevar a la práctica del (sic) principio de interdisciplinariedad.” (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998, p. 24, mayúsculas en el original).

La interdisciplinariedad implica un frente común de trabajo, que bajo las diferentes visiones de cada una de las materias correlacionan teorías, características, aspectos, factores, etc. los cuales contribuyen a una visión integral.

La evaluación permanente apunta, más que a lo sumativo a lo formativo, de ahí que se realicen diferentes actividades que potencien el análisis de la totalidad del proceso educativo (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1978). Estas actividades buscan contribuir con la comprensión del tema del curso y su puesta en práctica, su aplicación a la realidad inmediata, y por medio de ésta la asimilación de los contenidos. La asimilación del conocimiento por parte del (a) estudiante no se da de la forma que el (la) docente quiera sino a medida que el estudiante los ve como necesarios para establecer relaciones críticas con su entorno.

En la reflexión de la Coordinación de los Seminarios Participativos de 1978 se incluye además, el principio de gradación, que tiene relación con el proceso evaluativo, debido a la paulatina incorporación temática a la práctica, lo cual implica una planificación de las actividades y un nivel de manejo conceptual, temático y argumentativo que se evidencia a medida que avanza el semestre en las actividades y los trabajos. La autoevaluación y la coevaluación se aplican principalmente como un reconocimiento del cambio que el mismo curso aporta a la visión de mundo de los y las estudiantes y sus compañeros (as), pero sobre todo al compromiso



asumido por parte de ellos, ellas y los docentes.

En el proceso, la criticidad sustenta las reflexiones, de ahí que se incluyera junto al principio de creatividad en la reflexión de la Coordinación de los Seminarios Participativos de 1998. La criticidad tiene como propósito la articulación de un pensamiento humanista, holístico, integral, reflexivo y sensible con respecto a la realidad. La valoración de juicios y la toma de posición tienen que ver con una capacidad autocrítica tanto individual como colectiva (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998).

Otro de los principios es el de la creatividad, el cual integra elementos que van más allá de lo teórico y propone diálogos con el contexto cultural. De esta forma, la expresión desde diferentes lenguajes, lleva a repensar la temática en relación con los grupos sociales como depositarios del trabajo académico. “La creatividad es parte integral del proceso educativo y su eficacia reside en constituir un principio comunicativo y expresivo del conocimiento y la experiencia, y no un simple fenómeno marginal.” (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1978, p. 30).

Los cambios que se dan en cuanto al principio de variación, el de criticidad y creatividad, son respuestas a momentos históricos diferentes y a la forma de trabajo de los Seminarios. El principio de variación implicaba un trabajo organizativo constante de ajuste de actividades según la dinámica del curso, mientras que hoy la planificación se procura semestral con ajustes en el caso de que sean necesarios. Asimismo, la criticidad se incorpora por ser elemento clave para un pensamiento humanista, y la creatividad tiene que ver en gran medida con las nuevas tecnologías y posibilidades que éstas brindan.

De este modo, los principios se han articulado en la práctica mediante trabajo docente, quien organizar, revisa los principales postulados teóricos, y sirve de guía para que los y las estudiantes profundicen en el conocimiento y muestren, a partir de diferentes ejercicios, la forma en la cual asimilan las temáticas que se trabajan como parte del curso.

El papel protagónico de los y las estudiantes se comienza a gestar desde la



inminente obligatoriedad de las lecturas del curso. Las lecturas son insumos básicos para la discusión en el aula, pero también para que, aunado a las intervenciones docentes, los y las estudiantes realicen la síntesis temática e interdisciplinaria, que potencia a su vez la construcción de objetos de estudio y la reflexión por medio de la integración de todas las materias. Al interrelacionar los argumentos disciplinarios desde su perspectiva, el y la estudiante van configurando una visión crítica acerca de la realidad.

Esa visión, es la que se pone de manifiesto a través de las distintas actividades que operacionalizan la dinámica del Seminario Participativo, ya que implica claridad con respecto a los temas que guían los docentes y un involucramiento en la búsqueda de complementos argumentativos a través de la investigación.

Así, convencidos de que el espíritu que ha guiado esta modalidad permanece con el tiempo, se reconfigura y adecua con las características de los contextos, y contribuye con el objetivo encomendado a la formación humanística; se presentan a continuación algunas de las experiencias desarrolladas por los autores durante los últimos siete años, las cuales han permitido a través del ejercicio de la enseñanza participativa y cogestiva, materializar trabajos que evidencian la utilidad de esta opción metodológica.

Experiencias de trabajo

El trabajo interdisciplinario descrito, se realiza no sólo desde las cuatro materias sino al integrar las áreas de formación de los y las estudiantes a la discusión del curso, procurando que ellos vean la pertinencia de los ejes temáticos como transversales, a su ejercicio profesional en general, y a su vida en particular.

Lo anterior implica una vinculación con el quehacer universitario y evidencia la pertinencia de los Estudios Generales como espacio para la creación, estandarización e implementación de estrategias de enseñanza-aprendizaje autónomas, a las cuales, por lo general, los y las estudiantes no están



acostumbrados. Este es un aporte importante, en el sentido que plantea Drucker (1992), ya que hoy por hoy se deben asumir los saberes y su comprensión, pero también proyectarlos a una instrucción y una lógica de formación continua, cuya reflexión crítica y relación con la realidad es parte inherente a la propuesta de la formación integral y humanista.

Debido a lo anterior, los ejercicios que se realizan a lo largo del semestre, buscan mediante el trabajo en equipo: la toma de decisiones, la colaboración y la presentación de ejemplos y propuestas, con lo cual se pone en evidencia el avance en la comprensión de lo expuesto por cada una de las cuatro materias que configuran el Seminario. Este proceso, se espera sea un aliado a la integración de los y las estudiantes dentro de la dinámica universitaria y que les permita un trabajo efectivo en sus diferentes clases. Asimismo, la participación en actividades extraclase sean conciertos, charlas, exposiciones, conferencias, nos compromete de lleno con un quehacer universitario que no se ve aislado sino como necesario para esa formación integral.

Por último, y no menos importante, el trabajo en equipo es fundamental, ya que el (la) estudiante aprende a dialogar, negociar, distribuir labores y trabajar en conjunto por un objetivo en común. Esta tarea es ineludible en un mundo como en el que vivimos, donde el trabajo interdisciplinario que se propicia desde la estructura del curso y a lo largo de él, provee un insumo especial para que el profesional de mañana se desenvuelva de manera más acorde con las necesidades sociales en su espacio laboral.

La aplicabilidad de la teoría, la reflexión, el análisis crítico y la argumentación son los que permiten desarrollar trabajos en los que los y las estudiantes asuman protagonismo, tal como los autores lo han observado y documentado a través de diferentes experiencias que se incluyen a continuación.

Convergentes

Las actividades convergentes se concibieron para "...la participación de



profesores y estudiantes en procura de integrar las diferentes perspectivas provenientes de las diversas áreas y así lograr que los temas en estudio posean mayor universalidad y coherencia.” (Coordinación de los Seminarios Participativos, 1998, p. 24). Éstas consisten en presentaciones de los y las estudiantes, de naturaleza creativa, en la cual se ponen de manifiesto los contenidos del curso. No se presenta un trabajo escrito, sino que mediante un *sketch* o pequeñas obras de teatro, vídeos, canciones u otros, ellos ejercitan su creatividad y aplican los conceptos a un análisis de caso. Dependiendo la temática y la cuarta materia que acompaña al Seminario, el caso o situación puede ser la participación en alguna actividad, la asistencia a un evento cultural o académico, la investigación de algún hecho o suceso histórico, de un grupo cultural o musical, el análisis de una película, una canción, etc.

La mayoría de las veces, la situación o caso de estudio es escogido por ellos o presentado como propuesta que los profesores aprueban. En otros se hacen sugerencias de temas, películas, etc. con el fin de que ellos investiguen y vean la posibilidad de abordar esos ejemplos facilitados, lo cual implica un proceso de investigación, reflexión y análisis para la delimitación del caso mismo.

En estos trabajos los jóvenes hacen uso de la creatividad e implementan recursos audiovisuales. Para la presentación los equipos entregan un guión o guía de exposición, con el fin de demostrar la planificación de lo que exponen y una clara inclusión de los argumentos de las cuatro materias, no de forma explícita, sino aplicada, argumentativa y reflexiva.

Durante los últimos siete años, en el Seminario Participativo 23-24, que el primer semestre trabaja con Apreciación Musical y el segundo semestre con Fundamentos de Sociología, las actividades convergentes han generado trabajo y reflexiones enriquecedoras, las cuales no sólo cumplen con los propósitos de la enseñanza participativa y cogestiva, sino que van más allá.

Con Apreciación Musical y la temática de la identidad cultural, las convergentes se ha realizado utilizando el marco del Festival Internacional de las



Artes (FIA) o Festival Nacional de las Artes (según correspondiera) y con el análisis de canciones y grupos musicales.

En el caso del FIA la asistencia a conciertos, exposiciones, presentaciones de teatro, y otros, potenció la inquietud de los jóvenes por conocer más a fondo a grupos provenientes de otros países, profundizar en géneros musicales o instrumentos que desconocían. Incluso se entrevistaron a los asistentes a las actividades con el fin de realizar una valoración de la experiencia y la gestión cultural en el país. Así fue aplicado en el I Semestre de los años 2012, 2013 y 2014.

En cuanto al trabajo de las canciones, se han hecho análisis utilizando guías interpretativas (como la de Ramírez, publicada finalmente en el 2016), con las cuales profundizan a partir de la letra de una canción o su género musical en el contexto que es producida, muchas veces con implicaciones políticas debido al momento histórico, a los compositores o a situaciones sociales e identitarias. Asimismo, se han hecho entrevistas con grupos musicales nacionales y se ha trabajado con subculturas en donde la música es parte de la articulación de su identidad. También, por iniciativa de los jóvenes se han visitado zonas como el Caribe costarricense, propiciando la apreciación de la cultura limonense, la forma en la cual viven su identidad y la música que los caracteriza. Incluso algunos estudiantes que fueron a Limón no conocían la provincia, aspecto que ha significado experiencias y vivencias significativas.

Con Fundamentos de Sociología y el tema de la ciudad, las experiencias apuntan a visitas a comunidades (por ejemplo un equipo realizó su investigación de curso en Siquirres en el 2013) o lugares entre los que destacan mercados (como el Mercado Central en 2011), actividades locales como ferias del agricultor (en Guápiles en el 2010), intervenciones en la ciudad (disfrazados de personajes como indigentes, metaleros, y otros), visitas a espacios urbanos entre ellos la Avenida Central, el Parque Morazán (en 2010 un equipo fue a compartir su música una tarde a este parque), Museos (en 2010); y por supuesto, la interacción con las personas, en este caso con el fin de reconocer los imaginarios sociales y urbanos. También,



en algunas ocasiones los trabajos tomaron parte de actividades de gestión cultural que se realizan en la ciudad como el Art City Tour, los Nocturbanos y otras actividades organizadas por el colectivo ChepeCletas.

Las experiencias en estos casos, han permitido des-ideologizar el hecho de que el centro de la ciudad es sucia y peligrosa. La interacción social los ha hecho reflexionar acerca de las ideas y pensamientos de los otros, e incluso tener la iniciativa de colaborar con que un adulto mayor indigente saliera de las calles (a solicitud del señor y por iniciativa, los jóvenes lo llevaron a un hogar).

Todas estas actividades son planificadas mediante la guía de un profesor tutor, que coordina con los y las estudiantes las visitas a los lugares, realiza cartas si se necesitan permisos para acceder a instituciones y en general supervisa la actividad, permitiendo la iniciativa, la creatividad, la investigación y el trabajo en equipo.

Giras de trabajo

En el caso de los segundos semestres con Fundamentos de Sociología, el tema de trabajo ha estado asociado al espacio urbano y los imaginarios sociales, la dinámica urbana y las implicaciones políticas de la participación ciudadana y la construcción identitaria. Para el II Semestre de 2012, como parte de la planificación del curso bajo el eje temático “Imaginarios sociales y construcción identitaria en el espacio urbano latinoamericano”, se realizó una gira por Barrio Amón, con el fin de implementar una salida de campo que ilustrara los temas del curso.

La escogencia de Barrio Amón y alrededores se hizo pensando en que es uno de los barrios más antiguos de la ciudad, que conserva la arquitectura original y cuya construcción remite al momento histórico liberal así como al crecimiento de la oligarquía cafetalera, lo cual se asocia a la identidad y la cultura costarricense. Esta actividad se repitió los años 2014 y 2015, finalizando en dos ocasiones en la Plaza de la Cultura y una en el Mercado Central. Con esta experiencia se ha hecho partícipes a los y las estudiantes de la dinámica del espacio urbano, además del reconocimiento histórico. Los objetivos perseguidos fueron familiarizar al estudiante



con el entorno urbano josefino, reflexionar sobre la vida en la ciudad y sus principales problemáticas, así como reconocer edificios y monumentos que forman parte de la construcción de la identidad costarricense (Núñez, 2012).

La planificación y organización de la actividad implicó una visita previa de los profesores a la zona, la definición del recorrido y la revisión bibliográfica de cada uno de los sitios históricos, monumentos o edificios a visitar, los que se incluyeron en una guía (Núñez, 2012). Esta guía contenía objetivos de la salida de campo, un mapa con la indicación del recorrido, la ubicación de lugares de interés y una reseña histórica y descriptiva del mismo. Además, su uso permitió dar acompañamiento a la explicación de los profesores a lo largo del recorrido y el manejo de información para luego poder realizar sus informes y reflexiones.

Se debe destacar que muchos estudiantes no conocían el centro de la ciudad (ni habitantes del Área Metropolitana ni de otras provincias); tenían ideas erróneas centradas en lo que los medios de comunicación indican (principalmente sobre inseguridad), incluso algunos nunca se habían montado en un autobús (lo cual implicaba llegar al punto de encuentro que fue en todas las ocasiones el Parque Nacional).

Esta experiencia aportó en algunos casos, un interés mayor por la ciudad y realizar la actividad de convergente del curso en el centro de San José, es decir, vivir la ciudad.

Trabajo de investigación

Dado el título del Seminario 23-24: Investigación Crítica de Nuestra Cultura, se ha prestado especial interés en lo que corresponde a la investigación, entendida como un proceso reflexivo constante, pero también como la elaboración de un plan de trabajo y la correspondiente tesina. En ese sentido con el fin propiciar una asimilación de la teoría y la práctica, se ha trabajado con el libro de Jorge Ramírez Caro, y sea con una versión previa utilizada en 2010 o con las ediciones de 2011 y 2014. De la mano de ese texto implementamos un Módulo de Investigación (Núñez,



2011) con el fin de trabajar, mediante un cuaderno de trabajo, el proceso de investigación. Durante el primer semestre éste Módulo involucra a los y las estudiantes en las principales herramientas investigativas mediante el aprender-hacer. En el segundo semestre su uso busca nivelar a los conocimientos acerca de la investigación, y además, se enfatiza en la operacionalización de la relación teoría-metodología con el fin de generar estrategias de recolección de datos efectivas. Este último aspecto se potencia con el fin de que las presentaciones de tesina no sean sólo sistematización de información o datos, sino que haya una reflexión crítica guiada por la teoría del curso. Esta teoría puede ser la facilitada por los docentes o los complementos indagados por los y las estudiantes para la elaboración de sus estados de la cuestión y marcos teóricos.

Tanto las propuestas del primer semestre como las del segundo tienen un énfasis en el trabajo de campo, con lo cual se da un involucramiento de los jóvenes en la realidad nacional. Así, hemos tenido experiencias con grupos juveniles, comunidades indígenas, afrodescendientes y espacios urbano-marginales, por mencionar algunos ejemplos. De hecho, el trabajo de un equipo de estudiantes sobre la subcultura emo en Costa Rica en el 2011 devino en un artículo que fue publicado en el 2015 en una revista de Ciencias Sociales digital en España (Rodríguez et al, 2015). Este artículo ha sido utilizado en cursos de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica, con lo cual se evidencia que la reflexión crítica y argumentativa propia del trabajo académico puede gestarse con calidad desde los inicios de la vida universitaria.

La utilidad de las bases académicas en investigación y el trabajo que en esta área se ha tenido con el Seminario, han servido para que los y las estudiantes hayan referido en varios casos su utilidad en la elaboración de sus propuestas de investigación de tesis; cuatro o cinco años después de haber llevado el curso vuelven a sus apuntes y a los textos del curso. Un ejemplo lo es la recién presentación de la tesis *Limón Cultura. Escenarios interculturales desde la narración y la vivencia del espacio urbano de Puerto Limón, Costa Rica* de la



estudiante Sofía Hoch (2016), la cual tiene relación con inquietudes despertadas en el Seminario, por lo que la estudiante incluyó a uno de los autores de este artículo como parte del Comité Asesor.

Según se aprecia, la investigación provee no sólo el conocimiento teórico sino que también se utiliza como medio para sensibilizar a estudiantes sobre problemáticas de nuestra cultura y como un aporte co-sustancial a su formación universitaria.

La difusión

La actividad de difusión se ha utilizado como una alternativa a la Acción Social. En el entendido de que todo trabajo de investigación implica una devolución a la población y la obligación que tiene la Universidad de rendir cuentas acerca de los trabajos que se realizan, ya sea por la responsabilidad con las poblaciones o por las implicaciones que sobre ellas tienen los resultados de los estudios. La difusión del conocimiento adquirido ha consistido en la realización de exposiciones de los resultados a la comunidad universitaria, por medio de la creación de puestos de información. Estas actividades se han realizado en el vestíbulo del Edificio de Estudios Generales (en 2010, 2011 y 2013) y en la Sala Multiusos (en el 2010). Los y las estudiantes preparan carteles, maquetas, vídeos, fotografías, dibujos, folletos, despleables, etc. con los que ejemplifican y diagraman los principales resultados de sus trabajos, traduciendo el lenguaje académico a una explicación general que provea de conocimientos a un público amplio, entre los que destacan otros estudiantes, personas adultas mayores del Programa Integral para la Perona Adulta Mayor (PIAM) u otros visitantes que se encuentren en las inmediaciones universitarias el día que se realiza la actividad. Asimismo, se invita a compañeros y amigos.

Durante el I Ciclo de 2012 se implementó una nueva modalidad, dadas las características de los y las estudiantes del Seminario: al menos un 90% tocaba



algún instrumento. Se organizaron los equipos por eje temático, de modo que en 4 equipos debían montar una presentación para una tarde de “*Show artístico*”.

Otra forma de realizar la divulgación ha sido a través del uso del recurso tecnológico, por medio de la creación de blogs, páginas web, páginas en redes sociales e incluso memes (2014 y 2015). La idea es crear material con información seria, científica y crítica a partir de la investigación y sus resultados, que se accesible a una gran cantidad de población. Entre las respuestas que se han obtenido, están observaciones y comentarios realizados a vídeos y páginas, de personas de otros países, como Alemania y Brasil. En ese sentido la plataforma tecnológica se convierte en un elemento para estimular la creatividad y la interacción con otras poblaciones extra universitarias.

Con estas actividades se cierra un ciclo de enseñanza-aprendizaje. En la elaboración de las exposiciones y el material que las apoya se pone de manifiesto la asimilación de los contenidos del curso, el manejo de la investigación, la reflexión crítica, la capacidad argumentativa para expresar el conocimiento adquirido, el manejo comprensivo de la temática a diferentes niveles y en gran medida la satisfacción de una formación humanística, al verse capaces transmitir el conocimiento a otros.

Otras experiencias

Teniendo los ejemplos anteriores como espacios a lo largo del curso, no debemos obviar las prácticas temáticas (con casos de estudio, cuentos, novelas, películas, documentales, búsqueda de información primaria, etc.) que realizamos constantemente (en clase o extraclase). Esto propicia la incorporación progresiva del conocimiento temático y la elaboración de una síntesis interdisciplinaria con la cual el estudiante se prepara para la discusión. El trabajo en equipos permite someter a discusión textos, noticias, cuentos y películas con el fin de proponer en equipo una lectura o posturas críticas. Esto también potencia una evaluación sobre



la cual profesores y estudiantes hacen un balance de las repercusiones del curso y el avance obtenido.

Es importante mencionar que con el fin de apoyar la labor docente y mejorar la comunicación con los y las estudiantes del Seminario, a partir del año 2011 se creó un usuario de la red social Facebook. Esta página ha servido para facilitar material de trabajo en clase; aclarar dudas con respecto a los trabajos; especificar criterios de evaluación; publicar información complementaria a lo visto en clase y que puede ser de utilidad para ampliar criterio como artículos, noticias, vídeos, películas; dar a conocer actividades universitarias sean conferencias de especialistas relacionadas con el curso o actividades culturales de grupos representativos, cine universitario, fechas de matrícula, gestión de becas y otros. Incluso ha permitido el trabajo en equipo mediante la creación de grupos por parte de los equipos de trabajo de tesina. En esta página también han podido interactuar las diferentes generaciones que desde el 2011 al 2015 han sido parte del curso, por lo que algunos continuaron su contacto dando seguimiento al trabajo del Seminario y de otras generaciones. La interacción entre generaciones propició en algunos momentos colaboración en el préstamo de libros de investigación o en recomendaciones para matrícula. Se observa por tanto una labor integrativa del proceso, dedicado a la gestión del conocimiento y que le da continuidad a las experiencias y el trabajo realizado.

A modo de conclusión

La puesta en práctica de la enseñanza participativa y cogestiva a través de éstas experiencias, evidencia la manera en la cual se lleva a cabo la articulación teórica y conceptual en los Seminarios Participativos. Se busca a través de los principios orientadores gestar una visión crítica acerca de la realidad, superando lo memorístico y el deseo manifiesto de muchos de los y las estudiantes de obtener



una lectura por parte del docente, al impulsar la reflexión y la interiorización del conocimiento.

Se han mencionado sólo algunas de las experiencias de los autores en el Seminario Participativo 23-24 entre el 2009 y el 2015, como muestra de los resultados que esta opción metodológica provee. No obstante, si bien las buenas experiencias han sido constantes, se debe mencionar que cada Seminario tiene su propia dinámica y que ésta varía año con año y semestre a semestre, por lo cual los ajustes y la planificación son necesarios.

En muchas ocasiones a los y las estudiantes les cuesta adecuarse a la corresponsabilidad que implica la modalidad participativa; a la forma de trabajo autónoma; a la constancia investigativa que se les demanda; y a la carga de lectura del curso. Esto porque rompe por completo con la visión educativa tradicional que traen de secundaria y porque muchas veces existe una falta de interés o una idea errónea de lo que son las Humanidades.

Es aquí donde la sensibilización humanista, el trabajo en equipo y las actividades participativas y cogestivas comienzan a involucrarlos en un proceso de cambio, en el cual también reconocen la utilidad y la pertinencia de la Educación General.

Se hace de esta manera eco a lo que señalara Ordine de que "Existen saberes que son fines por sí mismos y que—precisamente por su naturaleza gratuita y desinteresada, alejada de todo vínculo práctico y comercial—pueden ejercer un papel fundamental en el cultivo del espíritu y en el desarrollo civil y cultural de la humanidad." (2013, p.9).

De este modo, los y las estudiantes más que espectadores, se convierten en protagonistas del abordaje de la realidad política, social y económica, del contexto cultural en el que como futuros profesionales se desenvolverán, y esa es la labor para la cual hemos sido llamados.



Bibliografía

- Chinchilla, Sara. (2011). *Estudios Generales en sus Hechos*. San José: Editorama.
- Contreras, Gerardo. (2009). *Reflexionar la Universidad*. San José: Ediciones Estudios Contemporáneos-Cátedra Bicentenario Latinoamericano.
- Coordinación de los Seminarios Participativos. (1998). *Seminarios Participativos: una práctica integradora*. San José: EUCR.
- Coordinación de los Seminarios Participativos. (1978). *Seminarios Participativos*. San José: Mimeógrafo.
- Drucker, Peter. (1994). *La sociedad postcapitalista*. Editorial Suramericana. Buenos Aires.
- Escuela de Estudios Generales (1991). *Seminarios Participativos. Seminario Taller sobre investigación interdisciplinaria*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Estudios Generales (1975). *Seminario de Métodos y Programas de la Escuela de Estudios Generales*. San José: Mimeógrafo.
- Espinosa, Dina. (2013). La “complejidad” en la humanidades. Una propuesta de actualización desde los Seminarios Participativos. *Revista Estudios* 26. Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/estudios/article/view/8846/8328>
- Hoch, Sofía. (2016). *Limón Cultura. Escenarios interculturales desde la narración y la vivencia del espacio urbano de Puerto Limón, Costa Rica*. (Tesis de Licenciatura en Arquitectura). Universidad de Costa Rica. Sede Rodrigo Facio.
- Karpinsky, Rosemary. (1982). *Estudios Generales y Educación General, Concepción teórica y praxis académica*. San José: Oficina de Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Núñez, Jáiro. (2012). *Salida de campo. Recorrido por Barrio Amón*. [Desplegable]. San José: Autor.
- Núñez, Jáiro. (2011). *Módulo de Investigación. Material preparado para el Seminario 23-24*. [Cuaderno de trabajo para los estudiantes]. San José: Autor.
- Ordine, Nuccio. (2013). *La utilidad de lo inútil*. Barcelona: Acantilado.



- Ramírez, Jorge. (2016). *Cómo analizar de todo*. Heredia: EUNA.
- Ramírez, Jorge. (2011). *Cómo diseñar una investigación académica*. Heredia: Montes de María Editores.
- Rodríguez, Luis et al. (2015). *La subcultura emo en Costa Rica. Exploración de sus características ideológicas e identitarias*. Aposta. Revista de Ciencias Sociales 64, enero-febrero-marzo. Disponible en: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/rcampetal.pdf>
- Soto, Gustavo. (2007). *50 aniversario de los Estudios Generales de la Universidad de Costa Rica: Documentos fundamentales*. San José: Sección de Impresión del SIEDIN.

